



Fundación Educacional
Santa Luisa de Marillac

Asignatura: Lenguaje y Comunicación	Nivel: 7° A
Profesor: Nicole Galarce Karen Quevedo	Correo electrónico: Nicolegalarce.slm@revic.org Karenquevedo.slm@revic.org
Semana: 28	
Fecha: 12 al 16 de Octubre	

El plazo de envío de las actividades a los profesores es de una semana (7 días)

Objetivo de aprendizaje: OA 20 Comprender, comparar y evaluar textos orales y audiovisuales tales como exposiciones, discursos, documentales, noticias, reportajes, narrativos, etc

Actividad 1

Habilidad: Leer – Comprender

Para comenzar esta clase te invito a visitar el siguiente link, en donde podrás recordar el propósito y los elementos de un mito: <https://youtu.be/wPocIGh94XU>



VIAJANDO ENTRE MITOS

Cada pueblo, dependiendo de sus características geográficas y culturales, elaboró historias que hablaban de la creación de todo aquello que conocían. En esas historias se encuentra el origen de la relación entre los humanos y sus dioses.

- Lee atentamente con el propósito de conocer la forma en que estos pueblos originarios en Chile entendían el origen del mundo y de los astros. Puedes encontrar este texto en la página 130 de tu texto de estudio.

Wanglen, la estrella

Mito mapuche, versión de Sonia Montecino

Al principio de todo, cuando no existía nada de lo que hoy conocemos, ni la tierra ni los ríos, ni los pájaros que saltan entre las ramas, ni la llama del fuego ni el frío de la noche, el Padre del Cielo —que los mapuche llaman Wenu Mapu Chao— creó algo. Un espacio único, plano, infinito como un círculo, al que nombró Nag Mapu y que dejó suspendido en el aire.

Buscó entre otras creaciones que flotaban en la nada y tomó a Wanglen, la estrella, para que habitara ese espacio. La depositó en el Puel Mapu, el Este, el lugar del inicio de la vida, y desde allí la joven comenzó a recorrer esta esfera infinita. Caminó lejos, tan lejos que llegó cansada y sudando hasta el Pikun Mapu, el Norte. Continuó avanzando y arribó aún más allá, al Lafkén Mapu, el Oeste. Allí se detuvo a reposar y sus pies sangraron de tanto recorrer. Pero ella siguió su viaje, casi sin fuerzas, llegó al Sur, al Willi Mapu, donde se detuvo a orinar.

A pesar de sus dolores y a pesar del agotamiento, Wanglen continuó su trayecto hasta retornar al punto donde todo había comenzado.

Entonces, la estrella observó su recorrido y se maravilló: todo su sacrificio y cansancio se habían convertido en quebradas y montañas. Sus lágrimas habían formado **vertientes** y su sangre había **mutado** en ríos y lagos. Los árboles y el pasto habían crecido para que no le dolieran más los pies; todo lo creado por Wanglen en su sufriente **travesía** estaba vivo. Y debía cuidarlo.

Wenu Mapu Chao, orgulloso del trabajo de la solitaria estrella, quiso enviarle un compañero, y se decidió por un hermoso guanaco. Se enamoraron, como era de esperarse, la estrella y el salvaje animal, pero para su desgracia en el Nag Mapu no todo era paz. Un espíritu negativo se sintió atraído por Wanglen y se convirtió en humano para **acosarla**. El guanaco protegía a su estrella caminando delante de ella, y luchaba **ferviente** contra la fuerza del mal, pero esta se escondía tras las piedras y desaparecía tomando su color. ➤



El espíritu maligno siguió persiguiendo a Wanglen, pero la estrella insistía en que amaba al guanaco y que con él poblaría la Tierra. Furioso por el rechazo, el espíritu tomó la forma de una gran serpiente, a la que llaman Kai Kai. La culebra amenazó a la estrella con destruir todo lo que había creado. Así comenzó una lucha **colosal** desatada por una lluvia que lo inundó todo. Wenu Mapu Chao, el Padre del Cielo, envió entonces a otra culebra, Ten Ten, para que hiciera crecer los cerros e impidiera que todo lo creado se viera sumergido en las furiosas aguas.

Finalmente, Ten Ten venció a Kai Kai, pero antes de que la maligna serpiente **se recluyera** en el Minche Mapu —el mundo de abajo—, maldijo al guanaco y lo condenó a que nunca más pudiera permanecer cerca de su amada estrella.

Dicen que en el Minche Mapu, este espíritu del mundo de abajo estará siempre mandando señales de su poder, destruyendo las cosas y separando a las personas, como lo hizo con el guanaco y la estrella. Pero Wenu Mapu Chao, el Padre del Cielo, siempre se encarga de proteger su creación. Es por eso que puso al Sol para cuidarnos de día y a la Luna para que nos resguarde de noche.

En La tierra del cielo. Lecturas de mitos chilenos sobre los cuerpos celestes



La Mujer Sol, la Mujer Luna

Mito kawashkar, versión de Sonia Montecino

Antiguamente, cuando los kawashkar miraban al cielo, además de astros y nubes veían en ese mundo **celestial** un lugar donde todo era distinto. Un mundo donde jamás llovía y donde el clima era cálido y acogedor, pues quedaba más arriba de las nubes y muy próximo al Sol. El buen tiempo permanente que existía en el firmamento les permitía nadar tranquilos, sin vientos ni lluvias que azotaran los fiordos, como sucedía a menudo en sus **comarcas**. Había abundancia de mariscos, y las personas jugaban o reían de forma diferente. Llamaron a ese espacio el Salto de los Astros.

Eran muy pocos los que lograban conocer el Salto de los Astros, y entre ellos se cuenta a dos mujeres: la Mujer Sol y la Mujer Luna.

Un día en que la Mujer Sol estaba **mariscando** en la playa, una ballena **varó** con violencia sobre la arena. Las aguas se agitaron a tal punto que saltaron las astillas de los árboles y de los arbustos más cercanos. Una de esas astillas se enterró en el ojo de la Mujer Sol e hizo que su **cuenca** se vaciara. Se sintió tan desesperada que quiso subir al cielo. Para ello juntó una vara tras otra hasta armar una escalera que le permitiera ascender. Pero, mientras subía y subía su ojo chorreaba sangre, la que al derramarse formó un gran charco que se extendió por todo el cielo, dando origen a la Vía Láctea. ➤



Cuando la Mujer Sol llegó a esa tierra soñada se casó con un hombre y tuvo muchos hijos. Sin embargo, constantemente se acordaba de su hermana, la Mujer Luna. Siempre le pedía a su madre que la dejara subir, pero la madre tenía miedo de quedarse sola y no quería que su única hija sobre la Tierra se fuera también de su lado. Fue tanto el ruego de la Mujer Sol que finalmente la Mujer Luna ascendió y ambas se quedaron a vivir en el firmamento.

Desde entonces Sol y Luna resplandecen en el cielo, pero para que la madre no quedara tan sola en la Tierra, la Mujer Sol le envió a uno de sus hijos celestiales. Dicen que ese fue el primer antepasado kawashkar.

En La tierra del cielo. Lecturas de mitos chilenos sobre los cuerpos celestes

Actividad 2

Habilidad: Inferir – comparar



TRABAJEMOS CON LOS MITOS

- Revisemos la comprensión de los mitos leídos respondiendo las siguientes preguntas en tu cuaderno.

1. Explica qué consecuencias tuvieron las acciones de los siguientes personajes en el desarrollo de cada mito:

Wanglen, protagonista de
«Wanglen, la estrella»

La Mujer Sol, protagonista de
«La Mujer Sol, la Mujer Luna»

2. Compara las características de los personajes que participan en cada mito y qué busca explicar cada uno de ellos.
3. 4 En «Wanglen, la estrella», ¿qué representa el espíritu negativo?, ¿qué se busca explicar con su presencia?
4. En ambos mitos, la creación supone algún tipo de sufrimiento. Comenta:
 - a. ¿Qué acontecimiento genera dolor en la protagonista de cada mito?
 - b. ¿Qué surge a partir de esos acontecimientos?
 - c. ¿Crees que toda creación conlleva algún tipo de sufrimiento? Fundamenta